



## Para ser hijos de nuestro Padre Que está en los cielos

**Mateo 5:38-48** *Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. 39 Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; 40 y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; 41 y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. 42 Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.*

*43 Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo*

*44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; 45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. 46 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? 47 Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen también así los gentiles? 48 Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.*

Debemos obedecer el mandato de Dios de amar a nuestros enemigos, de bendecir a los que nos maldicen. Sin el amor de Dios, nadie es capaz de amar a su enemigo; sin el amor de Dios no es fácil bendecir al que te maldice, no es fácil orar a favor de los que te aborrecen; pero Dios nos enseña que sus hijos pueden y deben desarrollar este amor.

**Pero yo os digo. Mateo 5:44** *Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen.* Si el Señor nos dice que amemos a nuestros enemigos, es porque él nos ha dado la capacidad de poder hacerlo. Todo aquel que ha entregado su vida a Jesús, que le recibe como su Salvador, o que ha nacido de nuevo, recibe el amor de Dios en su corazón. *“porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” Romanos 5:5.*

Al recibir el amor de Dios en nuestro corazón, recibimos la capacidad de poder amar a nuestros enemigos. Tenemos el amor de Dios que fue derramado en nosotros, y es este amor el que nos permite bendecir a los que nos maldicen.

Solo el amor de Dios que el Espíritu Santo ha derramado en nuestro corazón nos capacita para hacer bien a los que nos aborrecen.

Al ser humano le cuesta hacer bien al que le hizo daño, le cuesta bendecir al que lo aborrece, pero cuando se tiene el amor de Dios en el corazón, entonces se puede orar por los que nos ultrajan y por los que nos persiguen.

Aunque amar al enemigo no sea fácil, el Señor nos dice que lo hagamos. Si queremos agradar a Dios y guardar sus mandamientos, entonces debemos esforzarnos, por amar a nuestros enemigos. Debemos orar y pedirle al Señor que nos enseñe y nos ayude a amarlos. Dios derramó su amor en nuestros corazones, para que nosotros podamos tener la capacidad de amar, y si amamos, también podemos perdonar.

**Para que seáis hijos de vuestro Padre. Mateo 5:45** *para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.*

Obedezcamos el principal mandamiento, y amemos al Señor con todo el corazón, con todo el alma, con toda nuestra mente, y con todas nuestras fuerzas.

### AGENDA IGLESIA MÁS QUE VENCEDORES

**CONGRESO DE CRECIMIENTO Y PLANTACION DE IGLESIAS**  
DEL 24 AL 26 DE OCTUBRE DE 2019

**CIERRE DEL CONGRESO DE CRECIMIENTO Y PLANTACION DE IGLESIAS**

**PRIMERA FIESTA DE COLORES JUVENIL BLANCO, ROJO AMARILLO Y AZUL**  
27 DE OCTUBRE DE 2019 4:00 P.M.

**“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”**



## ¡Cómo nos ha amado Dios!

**Lectura Juan 3:16,17** *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna. 17 porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. 18 El que en él cree, no es condenado; pero él que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. 19 Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.*

**Aprender Jeremías 31:3** *“Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia.”*

**Dios nos ha amado tal como somos;** su amor no tiene límites. El amor de Dios es inagotable, es eterno; él nos dice: “Con amor eterno te he amado”. Entendemos que por su amor hacia nosotros es que nos ha prolongado su misericordia, dándonos oportunidad para que nos arrepintamos de nuestros pecados y entreguemos nuestra vida a Jesús. Porque él nos amó, nos ha dado el perdón, y la salvación.

**Dios declara su amor hacia nosotros. Jeremías 31:3** *“Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia.”* El amor con que Dios nos ha amado es eterno; y es por eso que se manifiesta a nosotros; y porque nos ama, disfrutamos de su misericordia que son nuevas cada mañana; el amor de Dios por nosotros hace que él nos prolongue su misericordia; por la cual hoy tenemos vida, y salvación.

**El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones. Romanos 5:5** *“y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado. 6 Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. 7 Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. 8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”* Podemos experimentar el amor del Señor por medio del Espíritu Santo; él derramó su amor en nuestros corazones, y es ese amor el que nos sostiene, no importa las circunstancias o situaciones por las que estemos atravesando. Dios mostró su amor para con nosotros, muriendo en aquella cruz en nuestro lugar. Éramos pecadores, estábamos en la condición de pecado, pero aun así, el Señor mostró su amor hacia nosotros, dando su vida por nosotros.

**De tal manera amó Dios al mundo. Juan 3:16** *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.”* Él amó al mundo de manera extraordinaria, divina; de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito. El Señor no escatimó a su propio Hijo, sino que lo ha dado, mostrándonos así su amor. El amor de Dios es tan grande que le da a todo pecador la oportunidad de obtener la salvación, sólo debe arrepentirse de sus pecados y creer en su Hijo unigénito a quien él envió para dar salvación. El amor de Dios hacia nosotros nos ha mostrado el único camino que nos lleva a él y el camino por donde debemos andar; el amor de Dios nos ha mostrado la verdad que debemos conocer y tener; y el amor de Dios nos muestra que su Hijo unigénito es la vida eterna para nosotros. *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.*

**El amor de Dios para con nosotros. 1 Juan 4:9** *En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él”.* El deseo de Dios es que tengamos vida eterna, y la manera de tenerla es a través de Jesús. Dios nos mostró su amor, enviando a su Hijo unigénito al mundo, para que tengamos vida por él. No merecíamos tal amor, pero él nos amó, tal como somos; nos amó aún cuando estábamos muertos en todos nuestros delitos y pecados; tal fue el amor de Dios para con nosotros, que envió a su Hijo, para darnos la oportunidad de cambiar ese estado pecaminoso. El nos mostró su perfecto amor, dando a su Hijo para que muriera en nuestro lugar. Si alguien pregunta: ¿En qué se muestra el amor de Dios para con nosotros? La respuesta es: *En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él*

**En esto consiste el amor. 1 Juan 4:10** *“En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados”.* No es que nosotros hayamos amado a Dios, y por eso hoy tenemos vida eterna; es que Dios nos amó a nosotros. El amor consiste en que él nos amó, en que él envió a su Hijo para pagar por nuestros pecados, para que nosotros pudiésemos tener vida eterna. El amor consiste en que Dios nos amó, en que él tuvo misericordia de nosotros y ofreció a su Hijo para que nosotros tengamos vida, y para que la tengamos en abundancia.